

Enfermedad del pico y las plumas

Descripción

La enfermedad del pico y las plumas de los psitácidos también conocida por sus siglas en inglés PBF (Psittacine Beak and Feather Disease) es una de las enfermedades graves de los psitácidos más comunes. Esta enfermedad está causada por un virus de la familia de los *Circoviridae*.

Esta enfermedad ha sido citada en todo el mundo, siendo específica de psitácidos y todas las especies de psitácidos podrían ser consideradas susceptibles. La mayoría de las especies de loros, como cacatúas, loros grises africanos, loros eclectus y agapornis, pueden ser infectadas por este virus.

El virus, principalmente en aves jóvenes, puede provocar una infección mortal. Las aves de mayor edad pueden superar la enfermedad con pocas secuelas aunque algunos estudios sostienen que estas aves sobrevivientes se convierten en portadores capaces de transmitir la enfermedad.

Transmisión

Las partículas virales pueden propagarse por las corrientes de aire, las heces secas o incluso en la ropa de los trabajadores. Los materiales del nido, los utensilios para la alimentación, los transportistas de aves, platos de comida son contaminados fácilmente con este virus. Las partículas virales, si no se destruyen, pueden permanecer viables en el medio ambiente durante meses, mucho después de que el ave infectada se haya ido. El virus se transmite de la madre al huevo o directamente a los polluelos.

Síntomas

El primer signo clínico detectable de PBF es la progresiva pérdida y deformación de plumas y deformación del pico. La destrucción de plumas es debido a la necrosis e hiperplasia de las células epidermales. Las deformaciones en el pico no siempre están presente, parecen estar relacionadas con determinadas especies o bien, depende de otros factores. Esta enfermedad no siempre causa la muerte. Muchas aves infectadas con el virus de la enfermedad del pico y las plumas mueren dentro del primer año tras la aparición de la sintomatología clínica, mientras que otras pueden sobrevivir varios años como portadores crónicos. El virus también induce un efecto inmunosupresivo general en el ave, dando lugar a infecciones virales, fúngicas, parasitarias o bacterias secundarias, las que suelen ser la causa de la muerte, más que el virus de la PBF por sí mismo.

Prevención

Aislamiento estricto de todas las aves enfermas para detener la propagación de la enfermedad. La mejor forma de prevenir esta enfermedad es realizar analíticas a todas las aves nuevas que se adquieran y mantenerlas en cuarentena durante al menos 3 meses (lo ideal sería un mínimo de 6) a la espera de repetir las analíticas de nuevo.

Limpiar bien juguetes, jaulas, sacos de piensos y otros artículos que puedan haber estado en contacto con plumas o exudados de otras psitácidas anteriormente (ejemplo: la bolsa de pienso que tienen en la tienda de animales).

Tratamiento

Actualmente no existe ningún tratamiento eficaz frente a esta enfermedad.

Diagnóstico

Cambrico Biotech detecta la enfermedad del Pico y las Plumitas **mediante pruebas moleculares (ADN) basada en PCR** en **muestras de sangre** en combinación de muestras de plumas. Analizar únicamente plumas podría conducir a error ya que el virus no afecta a todas las plumas simultáneamente.

La alta sensibilidad y especificidad de la PCR permite identificar a posibles portadores de la enfermedad, que pueden tener niveles muy bajos de presencia viral sin presencia de signos clínicos.

El diagnóstico de esta enfermedad debe ser considerado en cualquier ave que sufra pérdida de plumas o desarrollo anormal. Las pruebas moleculares (PCR) del virus son necesarias para descartar otras causas de enfermedad que también puede resultar en el desarrollo de plumas anormales tales como trauma, infección bacteriana o micótica de los folículos de las plumas, otras infecciones virales, desnutrición, problemas hormonales y las reacciones adversas a los medicamentos.

Además la prueba debería hacerse a todas las aves **recién adquiridas**. Es recomendable repetir la prueba al menos una vez al año dentro del chequeo rutinario. En caso que se trate de aves que van a formar parte de un grupo se debería realizar una prueba al adquirirlas y repetirla al término de la cuarentena.

Algunas aves infectadas con el virus, con resultado positivo en la prueba, pueden no presentar signos clínicos. Otras aves que dan positivo pueden desarrollar una respuesta inmunitaria suficiente para combatir la infección y dar un resultado negativo después de 30-90 días. Por lo tanto, se recomienda volver a analizar todas las aves positivas a los 60-90 días después de la prueba inicial. Si la segunda muestra se mantiene positiva, el ave debe ser considerada permanentemente infectada, y posiblemente desarrollará los síntomas clínicos de la enfermedad.

Además, dado que el virus sobrevive con facilidad en el medio ambiente, las pruebas moleculares pueden utilizarse para analizar muestras de heces, de plumas tomadas de las superficies ambientales con el fin de controlar y prevenir la propagación de la enfermedad.

Muestras a analizar

La muestra recomendada para el análisis es una muestra de sangre en combinación con muestra de plumas.

Los análisis ambientales utilizando hisopos de pajareras, mostradores, ventiladores, filtros de aire, cajas-nido etc. son muy eficaces para determinar la presencia del patógeno en el medio ambiente.

Utilidades del análisis

- > Confirmar el agente patógeno que causa la enfermedad
- > Monitorizar el medio ambiente que rodea a las aves
- > Asegurarse de que las poblaciones de aves estén libres de PBF
- > Prevención temprana de la propagación del virus entre las poblaciones de aves
- > Minimizar la exposición humana al virus